

# RETÓRICA ARISTOTÉLICA Y ARGUMENTACIÓN LÓGICA EN LA VISIÓN *Deleytable* DE ALFONSO DE LA TORRE<sup>1</sup>

CONCEPCIÓN LÓPEZ RODRÍGUEZ  
Universidad de Granada

## Resumen

Este trabajo se centra en el estudio de la Retórica como alegoría y en el estudio de la retórica como disciplina teórica de carácter lógico-discursivo a través de la *Visión Deleytable*, obra didáctica del Bachiller Alfonso de la Torre (s. XV). El componente racional de este tratado alegórico proviene de la argumentación silogística presente en la lógica y retórica aristotélicas; este método de razonamiento fue aprendido por el autor durante sus años de estudio en la Universidad de Salamanca, bien de fuente directa bien por intermediarios.

**Palabras clave:** Aristóteles, retórica, lógica, *Visión Deleytable*, Alfonso de la Torre, Tradición Clásica.

## Abstract

This paper focuses on the study of Rhetoric as an allegory and the study of rhetoric as a theoretical discipline with a logical-discursive character in the *Visión Deleytable*, a didactic work by Bachelor Alfonso de la Torre (XVth century). The rational component of this allegorical treatise comes from Aristotle's logic and

---

<sup>1</sup> El punto de partida de este artículo es la conferencia “La retórica clásica al servicio de la *Visión Deleytable* de Alfonso de la Torre” dictada en el XXI COLOQUIO INTERNACIONAL DE FILOLOGÍA GRIEGA (Madrid, 10-12 de marzo de 2010): “La tradición clásica en la literatura española de los siglos XIV y XV”, organizado por J. Antonio López Férez, en la actualidad catedrático Emérito de la UNED, quien me sugirió que trabajara en esta interesante obra.

rhetoric; the author learned this reasoning method during his years of study at the University of Salamanca, either directly or through an intermediary source.

**Key words:** Aristotle, Rhetoric, Logic, *Visión Deleytable*, Alfonso de la Torre, Classical Tradition.

La estructura argumental de la *Visión Deleytable*<sup>2</sup> está construida sobre el entramado de un recorrido alegórico al que Alfonso de la Torre da inicio con las palabras siguientes, que constituyen parte de su proemio o encabezamiento:

Comienza el libro llamado *Visyón Deleytable*, compuesto a ynstançia del muy noble e yllustre progenio Don Juan de Beamonte, prior de Sant Joan, chançiller e camarero mayor del muy yllustre señor Don Carlos, Príncipe de Viana, primogénito de Navarra e duque de Gandía, copilado por Alfonso de la Torre, Bachiller del dicho señor príncipe<sup>3</sup>.

Si el autor de la *Visión Deleytable* fue, como declara, preceptor de Carlos de Viana en la corte de Olite, nos podemos situar en los años 1440-1448. Su nombre es Alfonso de la Torre. El tal Alfonso, según escasos y a veces no claros testimonios, procedente de Burgos, ingresó en el Colegio Mayor San Bartolomé de Salamanca allá por el año 1437 para realizar el grado de Bachiller en Teología. Se supone, y así lo ha propuesto, entre otros, Girón<sup>4</sup>, que debió de haber nacido alrededor del 1417. Salvador de

---

<sup>2</sup> El título *Visión Deleytable* (*Visyón Deleytable*, *Visión Deleitable*...) aparece con diversas grafías, que dependen del autor de referencia. En este trabajo se mantendrá la grafía *Visión Deleytable* en el corpus del texto; en el caso de citas, se mantendrá, naturalmente, la versión original de su autor.

<sup>3</sup> Todas las citas de la obra provienen de la importante edición crítica con estudio llevada a cabo por Jorge García López 1991.

<sup>4</sup> Luis M. Girón-Negrón 2001 es autor de un interesante estudio sobre la obra (*Alfonso de la Torre's Visión Deleytable. Philosophical Rationalism and the Religious Imagination in 15th Century Spain*). En este completo trabajo de investigación el autor analiza pormenorizadamente las diferentes corrientes de pensamiento que se perciben en la *Visión Deleytable*; de forma destacada, profundiza en el componente racionalista del pensamiento de Alfonso de la Torre y en su vinculación con círculos de cultura judaica, además de incidir en su formación escolástica.

Miguel y Lida de Malkiel<sup>5</sup> consideran el año 1440 como posible fecha de composición de la obra citada. Se especula con el año de su muerte.

¿Qué tipo de obra es esta *Visión Deleytable*<sup>6</sup>? Como respuesta podríamos decir que se trata de una alegoría didáctica de carácter filosófico-religioso que propone la defensa de un ideal de perfección humana basado en el conocimiento, conocimiento que abarca las Artes Liberales y temas de filosofía. Se ha destacado el componente racional de la obra y su vinculación con el racionalismo maimonideo<sup>7</sup> del siglo XV. Todo ello se efectúa sobre un desarrollo que contiene un trasfondo griego-judío-crístico-musulmán<sup>8</sup>. Habría, no obstante, que hacer algunas matizaciones a ese componente “racional”, que en efecto determina el carácter de la obra y a su posible procedencia o procedencias. ¿Hemos de ir a buscarlo en la *Guía de perplejos*<sup>9</sup> de Maimónides o es el propio Maimónides el que estaba influenciado incluso por la racionalidad imperante en el método silogístico o argumentativo aristotélico y tal influencia la materializó en su *Guía*? La relación de este autor con el gran filósofo griego ha sido comentada una y otra vez por la crítica experta, que incluso lo ha denominado el “Aristóteles judío”<sup>10</sup>. Sin embargo hay una clara diferencia entre uno y otro: Maimónides

<sup>5</sup> Opinión recogida por Luis M. Girón-Negrón 2001, Op. cit.:18.

<sup>6</sup> Segundo Menéndez Pelayo, M. 1940, *Historia de las ideas estéticas*. Madrid, 2:280, “*Visión Deleytable* es sin duda la obra maestra de nuestra prosa didáctica del siglo XV”.

<sup>7</sup> Resulta difícil suscribir sin matizaciones las palabras de Luis M. Girón-Negrón 2001, (op. cit.: XV) cuando dice: “*Visión Deleytable* provides an unique historical witness to the Hispano-Christian fate of Maimonidean rationalism.” A mi entender, es Aristóteles el que le presta la base lógica al tratado.

<sup>8</sup> Esta definición del carácter y contenido de la obra es la que suscribe prácticamente toda la crítica especializada.

<sup>9</sup> Una traducción de la obra es la de Gonzalo Maeso, D. 2008. Según recoge Salinas Espinosa, C. 1993 (tesis): 131 y 133: “La influencia de la *Guía de perplejos* en la *Visión Deleytable* ha sido uno de los temas que más ha llamado la atención de los estudiosos que se han ocupado de la producción del Bachiller. El primero en apuntar la relación entre las dos obras fue Marcelino Menéndez Pelayo en los *Orígenes de la novela*. La sugerencia del eminente investigador se convirtió en un trabajo detallado cuando J.P.W. Crawford publicó un artículo sobre la cuestión... Quizá Francisco Rico [1986:101] haya sido el más explícito a la hora de calificar este influjo: “la primera parte de la *Visión* es lisa y llanamente un centón de Maimónides”.

<sup>10</sup> Vid. Crawford, 1913 a: 191.

no “intentó elaborar un sistema filosófico propio, sino el estudio “científico” de la Torá, para aclarar las dudas que pudieran tener los creyentes ilustrados [Martínez Lorca 1990: 394]”<sup>11</sup>. Alfonso de la Torre comparte, por tanto, con el gran médico cordobés (Maimónides) un propósito “científico” y encontró a su vez en la obra del judío un modelo a seguir, que cuadraba en parte con sus propósitos doctrinales. Pero, él ya partía de un conocimiento profundo de la lógica de Aristóteles y, sobre todo, estaba habituado a las *quaestiones* retóricas, denominación que recibe en Quintiliano la parte de la *argumentatio*; por ello, el carácter “racional” de la *Visión Deleytable* procede de Grecia, de Aristóteles, y de la cadena transmisora-adaptadora de sus obras. Para corroborar esta cuestión inicial y básica convendría previamente hacer algunas consideraciones relativas al texto objeto de estudio y exponer su estructura y sus recursos argumentativos.

El punto de partida argumental de la obra se sitúa en el terreno de los sueños: es un sueño alegórico. En un viaje casi místico el autor con un propósito pedagógico y, bajo las siglas no sólo del *docere* sino del también retórico *delectare*, expone el contenido y fin de cada ciencia:

...e por esta causa queríades por mi vos fuese fecho un breve compendio del fin de cada ciencia, que quasy proemial mente conteneise la esençia de aquello que en las ciencias era tractado<sup>12</sup>.

Pero no es este el objetivo último de la obra sino otro mucho más trascendente: explicar *qué entendieron los naturales e qué podían alcançar por razón del fyn postrimero del omne*. El instrumento de la razón resulta fundamental en esta obra que no pretende exponer una visión alegórica que conduzca a un estallido irracional basado en la pura creencia. El hombre, para llegar a obtener una idea de cuál es su fin último, debe prepararse mediante el conocimiento. La *Visión Deleytable*, por tanto, aunque tenga una meta trascendente y de naturaleza religiosa, plantea un camino hacia ella basado en el esfuerzo humano del saber. El conocimiento de la época hundía una de sus bien profundas raíces en los clásicos; hacia ellos se dirige Alfonso de la Torre, intentando con su sabiduría, especialmente en el terreno argumentativo y expresivo, al margen de instruir a un discípulo, recuperar el esplendor pasado. Dado que, en la opinión de Alfonso de la

<sup>11</sup> Vid. Salinas Espinosa, Concepción (1993, tesis): 135.

<sup>12</sup> Cf. *Visión Deleytable*: 101, 20-23.

Torre, se ha producido una *abominação de las ciencias* y se ha caído en la ignorancia, lo cual es la principal causa de la turbación del mundo, es preciso recobrar mediante el conocimiento *la vida angélica que tenían los precesores nuestros en los pasados bien aventurados syglos*<sup>13</sup>.

Caído el autor en un profundo sueño, se ve situado al pie de una montaña y describe su entorno de la manera siguiente:

Vi el cielo menazar caýda total, maguer falleciese Atlas para someter los omnes a sostenerlo. Vi las casas de los ystoycos, pictagóricos, peripatéticos e académicos, las quales primero eran en veneración admirable, fechas domilio a las pestíferas e ponçoñosas syerpes<sup>14</sup>.

Como el ascenso de la montaña resultaba muy dificultoso para *omne corpóreo alguno*, el autor-protagonista ruega al Entendimiento y al Natural Ingenio (escritos con mayúscula pues actúan como entidades con personalidad propia) que le ayuden en este camino para seguir *la celica boz* que le anima en su ascenso.

Muy acertada estimo la interpretación de este recorrido por parte de Concepción Salinas Espinosa<sup>15</sup>, quien cree que la ascensión del Entendimiento por la Montaña de las Artes hasta la mansión de la Verdad y las sesiones de preguntas y respuestas que le proporcionan acceso a las otras mansiones alegóricas en realidad simbolizan el examen de Bachiller de Artes en la Universidad<sup>16</sup>. Si ello es así, tenemos un primer elemento que

<sup>13</sup> Cf. *Visión Deleytable*: 102, 50.

<sup>14</sup> Cf. *Visión Deleytable*: 105, 32-35.

<sup>15</sup> Vid. Salinas Espinosa, C. (1997), *Poesía y prosa didáctica en el siglo XV: la obra del bachiller Alfonso de la Torre*. Zaragoza: 146. Es interesante desde esta perspectiva el artículo de la misma autora (1993): “La formación de un bachiller en Salamanca: Alfonso de la Torre”, en *Proyección histórica de España en sus tres culturas: Castilla y León, América y el Mediterráneo*. Junta de Castilla y León: Conserjería de Cultura y Turismo, 2:181-187. Concepción Salinas Espinosa es una especialista en la obra de Alfonso de la Torre y cuenta en su haber con numerosas publicaciones que constituyen estudios de obligada referencia para el que se acerque a la obra de este autor.

<sup>16</sup> “En la Facultad de Teología en particular, y en general también en otras Facultades, los métodos pedagógicos comprendían tres fases progresivas: la *lectio* o *expositio*, la *quaestio* y la *disputatio* (Beltrán de Heredia 1970: I, 246)”. Vid. Salinas Espinosa, C. (1993, tesis), op. cit.:70.

induce a la consideración de que, dada la formación del autor<sup>17</sup>, tal ascenso se sirva y reproduzca más o menos ficticiamente o alegóricamente aquellos contenidos con los que está familiarizado. Además, su objetivo se proyecta hacia la formación de un discípulo o un muchacho, misión que le ha sido encomendada. A una familia noble, a la cual sirve de preceptor, de rancio abolengo, de elevado linaje y que aspira a una formación no heterodoxa, el camino que le resultaría más obvio de elegir es aquel en el que las coordenadas estén trazadas por la tradición. Cualquier otra imposición educativa errática o herética, si se quiere, no debería usarse de manera abierta, aunque, como ya se ha afirmado, y por otra parte sería fácil de suponer, tampoco estaría bien visto que se educara a un joven en las fuentes comprometidas de un paganismo absoluto. Pero los griegos y latinos proporcionaban recursos técnicos, estructuras formales, de procedencia en última instancia aristotélica, que hallan su constatación en las palabras de Alfonso de la Torre, obras que eran conocidas dentro de una élite intelectual de manera directa o bien a través de sus traductores o adaptadores<sup>18</sup>; no era extraño que circularan, por ejemplo, los *Tratados de Lógica* de Aristóteles; además, hemos de tener en cuenta que, en el grado de Bachiller en Artes, paso previo obligatorio para obtener el bachiller en Teología, se cursaban tres años de lógica aristotélica, años que, por lo tanto, Alfonso de la Torre hubo

---

<sup>17</sup> “Por la Facultad de Teología hubo de pasar Alfonso de la Torre para obtener el grado de bachiller en esta materia, con el que contaba en el momento de su entrada en el Colegio de San Bartolomé. No obstante, con anterioridad debió de asistir a la Facultad de Bellas Artes, puesto que, como veremos más adelante, para conseguir el grado de bachiller en Teología había que ser antes bachiller en Artes o al menos tener los cursos para ello [Beloso 1989:15]. La Facultad de Artes era frecuentada fundamentalmente por futuros teólogos y médicos, que debían pasar por ella antes de ingresar en las respectivas Facultades. Incluía las Cátedras de Filosofía Natural, Moral, Retórica, Lógica y Gramática [Cátedra 1989:36]. Para graduarse en Artes se requerían tres años [Beltrán de Heredia 1970: II 226].” Vid. Salinas Espinosa, (1993 Tesis doctoral), op. cit.: 39-40.

<sup>18</sup> Como manifiesta G. A. Kennedy 1996: 423, “The work [Retórica] was also known to Arabic scholars of Greek philosophy; and in the thirteenth century Hermannus Alemannus in Spain made a Latin translation of an Arabic commentary attributed to al-Farabi. Two Latin translations of the Greek text were then produced, introducing the *Rhetoric* to the Western Middle Ages. The first of these, the Old translation, was perhaps the work of Bartholomew of Massina; and the second was by William of Moerbeke, urged on by Thomas Aquinas.”

de cursar<sup>19</sup>. Otra opción probable para el Bachiller era la utilización de los clásicos a través de intermediarios que filtran el componente pagano y ponerlos al servicio de un ideal cristiano, ideal que, no obstante, se ubicaría en el terreno del contenido propiamente dicho, no en el esqueleto formal de la *Visión Deleytable*. No se trata en absoluto de querer desviar el propósito último de la obra sino de destacar los medios utilizados para ese fin. Existen elementos, pues, en la *Visión Deleytable* que no pertenecen a la tradición grecolatina sino que corresponden a un ideal cristiano, pues como se ha dicho la finalidad es trascendente, todo va trazado con la perspectiva de demostración de un dogma; esta perspectiva es de naturaleza filosófico-religiosa (hecho ausente por completo de la lógica y retórica aristotélicas), pues aspira a la demostración de la razón del hombre en este mundo y a la admiración de la obra de Dios. Hay componentes, y muchos, que provienen de la tradición arriba mencionada, representada por Maimónides y distintas fuentes afines, pero que no son los determinantes, en última instancia, del componente “racional” del tratado. Por tanto, es posible afirmar que existen recursos argumentativos, dispositivos y elocutivos que entroncan esta *Visión Deleytable* con la cultura clásica. Los *Tratados de Lógica y la Retórica* de Aristóteles (conocidas directamente o a través de intermediarios) constituyen la base racional y elocutiva sobre las cuales transcurre este onírico viaje. Sylvain Gouguenheim<sup>20</sup>, al comentar las raíces griegas de la Europa cristiana, cuando trata las pervivencias dispersas y búsqueda del saber antiguo, dice, por ejemplo: “Los tratados lógicos de Aristóteles también forman parte del “equipamiento básico de una comunidad religiosa”[...]. No se puede hablar de un desierto cultural absoluto, ni de un desconocimiento total de la filosofía griega.”

Dejando por ahora a un lado esta consideración inicial, me centraré en un análisis más pormenorizado y cercano de la presencia de la lógica<sup>21</sup> en cuanto base racional argumentativa de la retórica o “mero *órganon*” (según

<sup>19</sup> Según declara Girón-Negrón 2001:6, “After receiving a Bachelor of Arts, which included grammatical training and three years of study in Aristotelian logic, natural philosophy and moral philosophy, and having completed five more years of study in Holy Scripture and Peter Lombard’s *Book of sentences*, Salamancan students could now pursue a mini-year course of studies towards degree in Theology.”

<sup>20</sup> Vid. Gouguenheim 2009: 43.

<sup>21</sup> Como muy bien dice Candel Sanmartín, 1982:8, “La lógica aristotélica no es, pues, *episteme*, conocimiento; es mero *organon*, instrumento del conocer”.

la propia concepción aristotélica de la misma), y de la retórica propiamente dicha en la *Visión Deleitable*.

A través de este emprendido viaje que ocupa el desarrollo de la obra, el Entendimiento se va encontrando con las siete artes liberales, cada una de ellas perfectamente ubicada en su mansión. El período de ascenso a cada una de ellas conforma lo que Alfonso de la Torre denomina “jornada”. Dos jornadas de esta alegoría onírica (Lógica y Retórica) constituyen el primer paso de mi acercamiento a este tema, aunque el centro es, naturalmente, la Retórica. Ambas, juntamente con la Gramática, configuran estas tres primeras jornadas que, por tanto, corresponden a las tres materias: Gramática, Lógica y Retórica, que constituyen las disciplinas del *Trivium*. Tal ordenación del *Trivium*<sup>22</sup> no corresponde a la más usual pero sí es la misma que aparece en el *Anticlaudianus*<sup>23</sup> de Lille quien a su vez lo toma de Martianus Capella<sup>24</sup> (*De Nuptiis Philologiae et Mecurii*), si bien no hay una coincidencia total entre el autor latino y Alfonso de la Torre en cuanto a la denominación de las materias, pues donde Capella dice Dialéctica (hecho no singular en la ordenación del *Trivium*), el Bachiller dice Lógica.

<sup>22</sup> La ordenación más usual del *Trivium* era Gramática, Retórica y Dialéctica, equiparable esta última a la Lógica.

<sup>23</sup> Vid. Sheridan 1973: 32. Sheridan, en la Introducción a su traducción y comentario del *Anticlaudianus* de Alan de Lille subraya la dependencia que mantiene esta obra y la de Martianus Cappella: “Martianus Capella, in a work containing nine books, gives an account of the marriage of Mercury and Philology... The Seven Liberal Arts are given to Philology as a wedding present and the remaining seven books deal with the Arts, one book being assigned to each Art. Alan drew heavily on this work.”

<sup>24</sup> Según comenta Ramelli 2004 (2<sup>a</sup> ed.): XXVI, a propósito del origen de la ordenación de las tres disciplinas en Martianus Capella, “Le tre discipline del trivio, grammatica, dialettica e retorica, vennero concepite come strettamente correlate per la prima volta dagli Stoici, a quanto sembra almeno dal resoconto di Diogene Laerzio, nella sua appendice alla *Vita di Zenone* (*Vita dei filosofi*, VII 38-160, part. 39-44; 55-60; 132-160). Come è noto, gli Stoici ripartivano l’intero campo della filosofia in etica, fisica e logica, la quale ultima includeva non solo la dialettica con lo studio della struttura del pensiero, ma, come abbiamo accennato, anche tutti gli aspetti della struttura del linguaggio e dell’espressione verbale, quindi anche la grammatica e la retorica: Crisipo definiva infatti la logica come lo studio sia del significante sia del significato (Diogene Laerzio, *Vite dei filosofi*, VII 62= SVF II 122)”.

Desde el comienzo de la *Visión Deleytable* queda patente la gran formación cultural de Alfonso de la Torre, ya sea en un nivel lingüístico-estilístico, con una prosa latininizante de primer orden, ya sea por la abundancia de referencias a autores, teorías que pueblan el desarrollo conceptual del contenido de su obra. Su formación académica en la Universidad de Salamanca, en el colegio de San Bartolomé, y su posible vinculación a círculos de cultura judaica deben ser tenidos en cuenta a la hora de valorar esta obra, importantísima en el contexto de la época y de carácter singular por la multiplicidad de influencias y por el improbo esfuerzo de trazar un camino que al final nos lleva a un glorificación de Dios a través de la razón. Sin más, describimos las dos jornadas de la Lógica y la Retórica, cuya estructura tripartita se repite en todas las secciones:

- 1.- Descripción del lugar de la montaña, de la doncella (ya sea la Lógica o la Retórica) y de su oficio
- 2.- Diálogo con el Entendimiento
- 3.- Descripción de la respectiva morada

## SEGUNDA JORNADA: LA LÓGICA

### Ia-Descripción de la doncella:

...era una donzella que bien parescía en su disposycción de cara que avía gastado velando grant multitud de candelas; e esto demostravan los ojos e la blancura e amarillez de su gesto en la faz. Las junturas de los dedos eran tanto delgadas que non se fallava y vistigio alguno de la carne; [...] en la mano derecha tenía un manípulo de flores e un týtulo en letras griegas que dezía: “Verum et falsum”; en la siniestra tenía un muy ponçoñoso escorpión, que a muchos mientra se deleytavan a mirar la diversydad de las flores e olerlas, non era vana la otra mano de ynferir nuzimiento e muy grant daño<sup>25</sup>.

Un elemento destacado de esta descripción de la doncella, al margen del propio encanto y simpatía que desprenden las palabras del Bachiller, es la frase “...en la mano derecha tenía un manípulo de flores e un týtulo en letras griegas que dezía: Verum et falsum”. En primer lugar, subrayo la expresión *en letras griegas*, lo que evidentemente refleja la opinión del

---

<sup>25</sup> Cf. *Visión Deleytable*: p. 116, 10-19.

autor sobre el origen heleno de ésta disciplina, como más adelante pondrá de manifiesto.

### **Ib-Descripción de su oficio:**

“E tú has de saber que yo sola notifico las cosas ynotas, videlicet, las yimaginativas con difiniçión e discreçión, e las afirmativas o negatyvas o dubdosas con argumentaçón sylogística”<sup>26</sup>.

Aparece en este segundo apartado la expresión *argumentación silogística*, considerada ésta como método de conocimiento. El silogismo, basado en la deducción, es un procedimiento ideado por Aristóteles como método lógico de conocimiento y, aplicado al terreno científico, su principal interés radica en confirmar la veracidad o falsedad resultante de sus premisas. Pero también Aristóteles lo aplicó a la retórica dándole el nombre de *entimema*, haciendo de él un silogismo retórico que se basa en el criterio de verosimilitud. En este sentido se puede afirmar que ambas disciplinas en Aristóteles están emparentadas: ambas se basan en un método racional deductivo, lo que en la *Visión Deleytable* también aparece, como constatamos en la siguiente sección que se ocupa del Diálogo con el Entendimiento.

### **II.-Diálogo con el Entendimiento:**

Aquí la Lógica enuncia diversos tipos de proposiciones, explicándolas mediante ejemplos. Una categoría de éstas pertenece, según declara la propia doncella, a su hermana la Retórica:

E en este mismo grado son las proposiciones de los açidentes comunes que tienen prueva por conjectura que asý suele conteçer...E esta manera de proposiciones es fallada en casa de mi hermana la retórica, e el sylogismo compuesto de aquéstas se llama retórico o persuasorio, cuya utilidad es amonestar los omnes a los actos virtuosos e retraerlos de las pravas concupisçenias, e esto en predicaçones e en leyes. E mucho ayuda a lo senblante la eloquiençia e los gestos, e graçia o espanto de aquel que fabla<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> Cf. *Visión Deleytable*: 117-118, 57-60.

<sup>27</sup> Cf. *Visión Deleytable*: p. 122, 190-207.

De manera expresa Alfonso de la Torre vincula, a la manera aristotélica, esta casa de la Lógica con la de su hermana la Retórica al decir que las proposiciones que se basan en la conjectura (*tienen prueva por conjectura*) se encuentran en la siguiente sección: *E esta manera de proposiciones es fallada en casa de mi hermana la retórica, e el silogismo compuesto de aquéstas se llama retórico o persuasorio.*

### **III.-Descripción de la casa:**

Estonçes el Entendimiento paró mientes a las paredes e vido pintados los fabricadores de aquella casa: allí la obscuridad e la subtilidad de Aristotiles; allí los predicables de Porfirio; allí el trabajo de Boeçio Severino; allí las maneras de las argumentaciones e sus modos distintos e figuraz; allí las reglas de los sylogismos e conseqüençias; allí los lugares de argüir; allí las maneras de difinir<sup>28</sup>.

Menciona aquí Alfonso de la Torre a Aristóteles como *fabricador* de esta casa de la Lógica, cuya descripción incorpora otros elementos interesantes, al margen de la *argumentaciones*, como son los *topoi* (=lugares de argüir) y la mención expresa otra vez a los *silogismos*.

Entramos en la tercera y última jornada, parte sustancial de esta breve exposición. Para lograr una mayor claridad, nos centraremos en los puntos principales de su estructura:

## **TERCERA JORNADA: LA RETÓRICA**

### **I.- Descripción de la doncella:**

...Vido el Entendimiento una donzella, la qual maguer no fuese de tanta profundidad nin sotileza como la segunda, era ynfinita mente muy más aparente, asy en el gesto de la cara e fayçones e proporciones de la propia presona como en el sunto e presçio de las vestiduras. A prima faz los cabellos paresçían oro, distintos e dispuestos en orden muy convenible. ...pero bien mirada de cerca lo más del color era sufístico e symulado, aunque las palabras desta donzella eran tan dulçes e tan delectables que exçedía la manera humana en el dezir...Agora vos alabaría hasta el cielo e otra vez vos abaxaría hasta los

---

<sup>28</sup> Cf. *Visión Deleytable*: p.123, 231-236.

abismos... e en somo de las vestiduras tenía unas letras griegas e latinas en que dezía “*Ornatus et persuasio*”<sup>29</sup>.

Al leer el texto arriba citado, se captan varias nociones y criterios dignos de mención, de entre los cuales destaco: *Ornatus et Persuasio*. Cuando Aristóteles hace una crítica de la tradición retórica anterior a él y dice que sus predecesores han proporcionado sólo una parte y que en su consideración sólo las *pruebas por persuasión* le son propias y que no han tratado nada de los *entimemas*, que constituyen el cuerpo de la persuasión y que, en realidad se ocupan, la mayoría de las veces, de cuestiones ajenas al asunto<sup>30</sup>, está destacando precisamente este carácter que aparece definido por Alfonso de la Torre con la palabra *Persuasio*. Como se puede apreciar, no relega Alfonso de la Torre la figura de la Retórica al ámbito exclusivamente latino, pues dice expresamente que las palabras arriba mencionadas (*Ornatus et Persuasio*) están escritas en griego y en latín, lo que podría indicar que no tuviera en la cabeza solamente la *Institutio Oratoria* de Quintiliano o la obra retórica de Cicerón sino que se retrotrae hasta Grecia, reconociendo implícitamente con ello una deuda impagable con la tradición retórica helena. En efecto, para los griegos, como muy bien ha puesto en evidencia Kennedy, entre otros, la retórica era un arte de persuadir. El propio Aristóteles, en su obra del mismo título, matiza la definición genérica y dice que la retórica es “la capacidad de observar en cada asunto sus posibilidades de persuasión<sup>31</sup>”. Por tanto, al afirmar Alfonso de la Torre, de manera alegórica, que esta arte conlleva ambos conceptos, el *Ornatus* y la *Persuasio*, se excluye de aquellos que en determinados momentos de la historia han relegado esta disciplina al mero ámbito de la *elocutio*, desestimando, por tanto, una de sus principales metas: el *persuadere*.

Naturalmente el interlocutor de la doncella, el Entendimiento, se va acomodando a la nueva situación y sus palabras, tanto desde el punto de vista semántico como sintáctico, acompañan su discurso de forma tal que

<sup>29</sup> Vid. *Visión Deleytable*: 124, 7-24.

<sup>30</sup> Ar. *Rhet.* 1, 10, 15 1354<sup>a</sup>: νῦν μὲν οὖν οἱ τὰς τέχνας τῶν λόγων συντιθέντες οὐδὲν ὡς εἰπεῖν πεπορίκασιν αὐτῆς μόριον (αἱ γὰρ πίστεις ἔντεχνόν εἰσι μόνον, τὰ δ' ἄλλα προσθῆκαι), οἱ δὲ περὶ μὲν ἐνθυμημάτων οὐδὲν λέγουσιν, ὅπερ ἐστὶ σῶμα τῆς πίστεως, περὶ δὲ τῶν ἔξω τού πράγματος τὰ πλεῖστα πραγματεύονται.

<sup>31</sup> Ar. *Rhet.*, 1, 2.1: Ἔστω δὴ ἡ ὁγητορικὴ δύναμις περὶ ἔκαστον τοῦ θεωρήσαι τὸ ἐνδεχόμενον πιθανόν.

se puede considerar esta elevada armonía como un ejemplo muy logrado del *to prepon, aptum*, es decir, de lo “conveniente”, uno de los preceptos de la doctrina retórica clásica, tanto griega como latina, según el cual todos los elementos del discurso han de guardar coherencia entre sí (dicción, contenido, auditorio...), hecho que tiene muy en cuenta Alfonso de la Torre y que explícitamente expone más adelante (en el Diálogo con el Entendimiento) y que como teoría observa a lo largo de todo el tratado.

## II.- Diálogo con el Entendimiento:

“Las nuevas de la vuestra fama sabida, el caso del comenzado camino nos ha traýdo en estas contractas ynnotas, poseýdas por vos e sumersas a vuestra señoría... nos atrevemos a vos demandar quál sea el fin de vuestra morada prinçipal e qué cabsa es de las súbitas mutaciones vuestras”.<sup>32</sup>

Los puntos principales de esta tercera jornada los enuncia la propia doncella e indica que, ante el deseo manifiesto del Entendimiento de alcanzar la perfección, ella también puede colaborar en este empeño. A continuación elogia de nuevo la facultad del habla en el ser humano, declarando, por ejemplo, *cómo en la comunicación de la vida, que sy fabla non oviera, por ventura sería ynposyble aver cosa bien ordenada entre los omnes*<sup>33</sup> o que *perder se ýa eso mismo el fruto de las cienças que por palabra se enseñan*<sup>34</sup> e insiste de nuevo en el magnífico, retórico y omnipresente *delectare: tanbién cesaría la delectación que las gentes han en las dulçyflas e delectables palabras; e lo que más es, que se perdería la utilidad de la persuasyón e amonestamiento*<sup>35</sup>.

Para Alfonso de la Torre, la retórica tiene en su poder la facultad de arrastrar o conducir las almas, lo que Platón en una primera época echaba en cara a los sofistas, en un sentido negativo, naturalmente. Esta facultad embaucadora la contempla de la Torre, a veces, en su vertiente positiva:

¡Quántos convertidos de la ynumanidad de la avaricia! E estos todos fueron traýdos por fuerça de la eloquençia!<sup>36</sup>

<sup>32</sup> Vid. *Visión Deleytable*: 124, 28-35.

<sup>33</sup> Vid. *Visión Deleytable*, 125, 46-48.

<sup>34</sup> Vid. *Visión Deleytable*, 125, 55.

<sup>35</sup> Vid. *Visión Deleytable*, 125, 56.

<sup>36</sup> Vid. *Visión Deleytable*, 126, 67-68.

Seguidamente expone la Retórica con mayor detalle el concepto de “lo conveniente”, *prepon*<sup>37</sup>, *aptum*, que mencionamos arriba, aplicándolo tanto a las diferentes causas, personas, tiempos, como a las distintas partes del discurso: *E estas maneras todas son a consyderar con acompañamiento de palabras e gesto conviniente a la fermosura e conveniencia del principio, e delectación de la contynuación del medio, e subsecución de saludable e provechoso fyn e agradable*<sup>38</sup>.

Por último, en las palabras de nuestra doncella hay una clara distinción del destinatario de su enseñanza; existe una clara dicotomía entre el vulgo y el que sabe: *ca non sería bueno que el çiente e el ydiota oviesen manera común en la fabla, nin sería honesto los secretos científicos de todo prescio exçelente fuesen traydos en menosprecio por palabras vulgares. E aún por esto no sola mente fue necesario el fablar secrestado e apartado del vulgo, mas aúñ fue necesario paliar e encobrir aquéllos con fiçión e diversos géneros de fablas e figuras*<sup>39</sup>.

Francisco Rico<sup>40</sup> piensa que este pasaje ejemplifica el ideal estilístico del escolasticismo cristiano como una aventura intelectual elitista.

### III.-Descripción de la morada:

Vido pintados los hedificadores<sup>41</sup> de aquella villa e progenitores de aquella donzella. Primero Gorgias e Ermágora e Demóstenes, griegos, primeros abuelos e abitadores de aquella tierra. En la otra faz estavan allí los latynos, primero Marco Tulio, al qual resenblava la donzella más que a ninguno. Allí el Quintiliano<sup>42</sup>...

<sup>37</sup> “Lo *prepon* es la virtud de las partes de encajar armónicamente en un todo (Platón, *Gorg.* 59, p. 503 E). Así, pues, el resorte de lo *prepon* es la finalidad (Plat. *Gorg.*, p. 503 D). Lo *prepon* se define como un *analogon* entre las partes integrantes de un todo (Ar. *Rhet.*, 3,7,1ss.)”. Vid. Lausberg, & 258.

<sup>38</sup> Vid. *Visión Deleytable*, 126, 86-90.

<sup>39</sup> Vid. *Visión Deleytable*, 126, 92-98.

<sup>40</sup> Vid. Francisco Rico 1993:22.

<sup>41</sup> No menciona aquí Alfonso de la Torre, de manera explícita, a la figura de Aristóteles, como sí lo había hecho en la jornada de la Lógica, de cuya morada es uno de los edificadores, pero sí entrecruza referencias entre una y otra, sobre todo en lo que se refiere a la argumentación y en algún tipo de proposiciones.

<sup>42</sup> Según Girón-Negrón 2001: 92, nota 33, “His list of rhetoricians combines materials from *Etym.* 2,1 and *Anticlaudianus* 3, vv. 225-242, pp. 93-94. The table of contents, including his outline of the various types of causes and the parts of an

E de la otra parte estavan pintados los tres géneros de las causas<sup>43</sup>, deliberativo, demostrativo, judicial; con el deliberativo, suasyón y disuasyón...

Allí el exordio<sup>44</sup>...allí la narración..., allí la argumentación..., allí la conclusión...Allí la causa honesta...allí la causa admirable...<sup>45</sup>

Aunque Alfonso de la Torre no cite aquí expresamente a Aristóteles, sí recoge su doctrina. La triple división de las causas está presente en la *Retórica* aristotélica y de ahí se integró en la retórica latina, según refleja el propio Quintiliano (*Insti. Orat.*, II 21,23 y III 4,1 y 9). Llama la atención el hecho de la inclusión de Demóstenes como *hedificador-progenitor* de esta casa; probablemente la influencia del discurso hablado, de la homilía en concreto, llevara al Bachiller a considerar también a la oratoria como parte cofundadora y fundamental de la materia que trata, por ser Retórica “en acción”.

La Retórica le expresa, para terminar, al Entendimiento su parentesco con las otras dos hermanas, la Gramática y la Lógica; asimismo le indica un sendero diferente de ascenso a la montaña porque aquí ha culminado una parte de su viaje.

---

oration, are drawn from *Etym*, 2,4-5; 2,7 and 2,9 (cf. “The Seven Liberal Arts”, 72-3 for all the references-Crawford also points out some of De la Torre’s own additions-the inclusion of Demosthenes).”

<sup>43</sup> La distribución de los *genera* discursivos es claramente aristotélica: Ar. *Rhet.*, 1,3,1 1358b. Según declara Lausberg (& 59), Aristóteles “procede por deducción...Hay que partir, pues, de la comprobación de que en todo discurso hay tres integrantes: el orador (*o legon*), el objeto o asunto (*peri ou legei*) y el oyente (*pros on legei= o akroates*)”. Quintín Racionero 1994: 193, nota 71, entre otros, lo dice: “Todas las fuentes coinciden en que la división de la retórica en tres géneros se debe a Aristóteles (cf. Quint., *Inst. Orat.* II 21,23; y III 4,1 y 9)”.

<sup>44</sup> Ar. *Rhet.*, 1,3,1 1358b: Ἐστιν δὲ τῆς ὁγητορικῆς εἰδή τοία τὸν ἀριθμόν τοσοῦτοι γάρ καὶ οἱ ἀκροαταὶ τῶν λόγων ὑπάρχουσιν ὄντες. σύγκειται μὲν γάρ ἐκ τοιῶν ὁ λόγος, ἐκ τε τοῦ λέγοντος καὶ περὶ οὐ λέγει καὶ πρὸς ὅν, καὶ τὸ τέλος πρὸς τούτον ἐστιν, λέγω δὲ τὸν ἀκροατήν. ἀνάγκη δὲ τὸν ἀκροατὴν ἡ θεωρὸν εἶναι ἡ κριτήν, κριτὴν δὲ ἡ τῶν γεγενημένων ἡ τῶν μελλόντων. ἐστιν δ’ οἱ μὲν περὶ τῶν μελλόντων κρίνων ὁ ἐκκλησιαστής, οἱ δὲ περὶ τῶν γεγενημένων [οίον] ὁ δικαστής, οἱ δὲ περὶ τῆς δυνάμεως ὁ θεωρός, ὥστ’ ἐξ ἀνάγκης ἀν εἴη τοία γένη τῶν λόγων τῶν ὁγητορικῶν, συμβουλευτικόν, δικανικόν, ἐπιδεικτικόν.

<sup>45</sup> Vid. *Visión Deleytable*, 127, 105-110, 124-129.

Acabo yo también aquí mi parcial recorrido por esta interesantísima obra, alabada por parte de la crítica, esperando haber cumplido algo del *delectare* y al mismo tiempo con el deseo de haber podido mostrar, aunque someramente, que la Retórica no es en la *Visión Deleytable* de Alfonso de la Torre solamente un personaje alegórico o una disciplina del *Trivium* contemplada a nivel teórico sino que su presencia recorre la obra, obra cuyo núcleo argumental está plagado de *símiles exempla*<sup>46</sup> y *silogismos*<sup>47</sup> y cuya *elocutio* y *dispositio* guardan perfectamente las reglas del arte de la persuasión griega y latina.

Alfonso de la Torre estructura su viaje onírico-alegórico que es la *Visión Deleytable* sirviéndose de su elevada cultura, dotando a su tratado de una base argumentativa silogística- rasgo que recorre toda la obra- de procedencia claramente aristotélica, hecho que el propio autor manifiestamente declara al describir la mansiones de la Lógica y la Retórica, como he señalado. Al mismo tiempo, personifica en su alegoría a la lógica y a la retórica a las que trata como integrantes del *Trivium*, siguiendo una disposición de las disciplinas tomada, según opina la crítica experta en el tema, del *Anticlaudianus* de Lille, quien a su vez lo retoma de Martianus Capella, lo que también se ha indicado. No creo que la base racional del tratado provenga de la influencia de Maimónides. Los dos pueden estar inducidos por la lógica aristotélica que presta su base racional-deductiva a tantas obras y que ha sugerido también la personificación de la Razón como instrumento del conocimiento<sup>48</sup>.

<sup>46</sup> Sirviéndose de un *símil* se describe la Lógica ante el Entendimiento (*Visión Deleytable*: 117,54-57) de la manera siguiente: *Yo só asý como el peso en el qual se conosçen las cosas ponderosas o ligeras, e só asý como la linea o cordel del geométrico carpintero, con el qual se conoce la derechura o desviamiento de las líneas.*

<sup>47</sup> Después de haber expuesto alegóricamente las siete artes liberales, Alfonso de la Torre (cf. *Visión Deleytable*, p. 141, 89-93) trata *DEL CONSEJO QUE OVIERON LA VERDAD E LAS OTRAS VIRTUDES* [10]. En este diálogo habla, en tercer lugar y último la Razón; dice: *No creo que menos sea yo aborreçida que vosotras –dijo la Razón-, pero pensando qu'el Entendimiento ha estado en casa de la Lógica e Geumetria e Retórica, donde le mostraron quánto valen las pruebas e de qué género son, yo yré, sy vos plaze, e le diré todo lo que es por cada una dicho.* Como se aprecia en estas palabras, resulta un elemento constante en la obra *las pruebas (pisteis)* y uno de los recursos estructurales de las pruebas (=argumentatio) es el método deductivo, de origen aristotélico, esto es: el silogismo.

<sup>48</sup> A título de ejemplo (un tratamiento más profundo sobre el papel desempeñado por la Razón en esta obra excedería los márgenes del tema aquí expuesto),

## Bibliografía

### I.- Sobre La Visión Deleytable

- GARCÍA LÓPEZ, J. (1991), *Alfonso de la Torre. Visión Deleytable*. Edición crítica y estudio. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- CRAWFORD, J.P. (1913), “The Seven Liberal Arts in the Visión Delectable of Alfonso de la Torre”, en *Romanic Review* 4 : 58-75.
- (1913), “The Visión Delectable of Alfonso de la Torre and Maimonides’s *Guide of the Perplexed*” *PMLA* 28: 188-212.
- GIRÓN-NEGRÓN, Luis M. (2001), Alfonso de la Torre’s Visión Deleytable. Philosophical Rationalism and the Religious Imagination in 15th Century Spain. Leiden:Brill.
- HARO CORTÉS, Marta (1994) “La ficción como elemento didáctico en la Visión deleytable de Alfonso de la Torre”, en *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Salamanca, 1994. I: 445-451.
- SALINAS ESPINOSA, Concepción (1993) “La formación de un bachiller en Salamanca: Alfonso de la Torre”, en *Proyección histórica de España en sus tres culturas: Castilla y León, América y el Mediterráneo*. Junta de Castilla y León: Conserjería de Cultura y Turismo, 2:181-187.
- (1993), *La obra literaria del Bachiller Alfonso de la Torre*, Tesis doctoral (en microfichas), Universidad de Zaragoza.
- (1994), “La Visión Deleytable de Alfonso de la Torre y el viaje alegórico”, en *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Salamanca 2: 905-913.
- (1997), *Poesía y prosa didáctica en el siglo XV: la obra del bachiller Alfonso de la Torre*. Zaragoza: 1997.

### II.- Fuentes:

ARISTÓTELES:

- ARS RHETORICA*. W. D. Ross (1959) Oxford University Press. *Retórica* (1994), Madrid: Gredos, 1994. Traducción de Quintín Racionero.
- TOPICA ET SOPHISTICI ELENCHI*. Ed. W.D.Ross (1958), Oxford University Press.

---

cito el encabezamiento de uno de los apartados de la Visión Deleytable (op. cit., 150): “DE CÓMO LA RAZÓN E LA VERDAD LLEVARON AL ENTENDIMIENTO A CASA DE LA SABIEZA”.

- ARISTOTELIS. Fragmenta selecta.* Ed. W.D.Ross (1955), incluye *kategorai, dairesis...*, Oxford University Press.
- ANALYTICA PRIORA ET POSTERIORA.* Ed. W. D. Ross-L. Minio Paluello (1968), Oxford University Press.
- TRATADOS DE LÓGICA (Organon)* I y II. Madrid, Gredos, 1982. Traducción de Miguel Candel Sanmartín (1982 y 1988).
- DE LILLE, A., *Anticlaudianus or the good and perfect man.* Translation and Commentary; James, J. Sheridan (1973), Toronto, Pontifical Institute of Mediaeval Studies.
- ISIDORO DE SEVILLA, *Etymologiae.* Ed. José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero (1980), Madrid: BAC.
- MARTIANUS CAPELLA. Edidit Adolfus Dick, addenda et corrigenda Iterum adiecit Jean Préaux, (1978) Stuttgart, B.G. Teubner.
- MOSES IBN MAIMON (Maimonides). *Guía de perplejos.* Edición de David Gonzalo Maeso (2008), Madrid, Trotta.

### III.- Otros Aspectos

- GOUGUENHEIM, S. (2009), *Aristóteles y el Islam. Las raíces griegas de la Europa cristiana.* Traducción al castellano de Ana Escartín. Madrid, Gredos.
- LAUSBERG, H. (1960), *Handbuch der literarischen Rhetorik. Eine Grundlegung der Literaturwissenschaft.* Max Hueber Verlag, München, 1960. Versión española de José Pérez Riesco, Madrid, Gredos: 1975.
- LIDA DE MALKIEL, M. R. (1977), *Estudios sobre la literatura española del siglo XV.* Madrid: José Porrúa Turanzas, 1977.
- OKSENBERG, A. (ed.) (1996), *Essays on Aristotle's Rhetoric.* Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press.
- PETERS, F. E. (1968), *Aristotle and the Aristotelian tradition in Islam.* New York.
- RAMELLI, I. (2004 2<sup>a</sup> ed.), *Marziano Capella:Le noze di Filologia e Mercurio.* Introduzione, traduzione, commentario e appendici. Milano, Bompiani Il Pensiero Occidentale 2004.
- RICO, Francisco (1993), *El sueño del Humanismo: De Petrarca a Erasmo.* Madrid: Alianza, 1993.